



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA ADMINISTRATIVA

TÍTULO DE ECONOMISTA

Más allá de la economía política. La decolonialidad como unidad de análisis crítico frente al capitalismo.

TRABAJO DE ARTÍCULO ACADÉMICO.

AUTORA: Sigüenza Suquilanda, Cristina Roberta

DIRECTOR: García Macías, Pascual Gerardo, PhD.

LOJA - ECUADOR

2017



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2017

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE ARTÍCULO ACADÉMICO

PhD.

Pascual Gerardo García Macías

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de artículo académico: Más allá de la economía política. La decolonialidad como unidad de análisis crítico frente al capitalismo, realizado por Sigüenza Suquilanda, Cristina Roberta, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, septiembre de 2017

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo Sigüenza Suquilanda, Cristina Roberta declaro ser autor (a) del presente trabajo de artículo académico: Más allá de la economía política. La decolonialidad como unidad de análisis crítico frente al capitalismo, de la Titulación Economía, siendo Pascual Gerardo García Macías director (a) del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad.

f.

Autor: Sigüenza Suquilanda, Cristina Roberta

Cédula: 1104095334

DEDICATORIA

Para ti Ana Paula, para que conozcas que siempre hay algo que se puede hacer, todo es cambio constante y toda regla se debe discutir.

A todas las mujeres de mi familia y en especial a mi madre Ximena, por ser ejemplo constante de lucha, dedicación y superación.

A mi hermano Cristian, compañero de juegos.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia por el apoyo que me ha brindado para la culminación de mis estudios, al darme fuerzas para seguir adelante y no desmayar ante las dificultades que se presentaban, gracias a su ejemplo, hoy soy lo que soy.

Un agradecimiento especial a mi esposo, por tantas discusiones sobre economía política, por sus consejos, amor y comprensión cuando las cosas se complicaban.

A mí director de tesis, PhD. Pascual García por la dedicación, la paciencia y el tiempo empleado, quien, a través de su experiencia, supo transmitirme los conocimientos necesarios para la elaboración de este trabajo; igualmente agradezco a mis profesores Mgtr. Marlon Ramón y Mgtr. Santiago Ochoa por cada recomendación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE ARTÍCULO ACADÉMICO	i
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	ii
DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS	v
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
EL CAPITALISMO: UN ENFOQUE DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA DECOLONIALIDAD	4
1.1. La constante lucha entre el valor de uso vs el valor de cambio.....	7
DE LA ECONOMÍA POLÍTICA A LA DECOLONIALIDAD, UNA PROPUESTA TEÓRICA ...	13
2.1. La mejor historia jamás contada: (después del cristianismo) La Modernidad.....	14
2.2. Del colonialismo a la colonialidad	16
2.4. De la diferencia colonial a la colonialidad del poder	19
2.4.1. De la colonialidad del poder al extractivismo neo desarrollista.	19
EL ZAPATISMO COMO CASO EMPÍRICO DE LA DECOLONIALIDAD	22
CONCLUSIONES	25
BIBLIOGRAFÍA.....	27

RESUMEN

El presente trabajo tiene como finalidad presentar la decolonialidad como alternativa al modelo capitalista. Para esto se analiza el sistema capitalista, desde la perspectiva de la teoría de valor-trabajo, planteando los problemas del capitalismo en cuanto al desarrollo, posteriormente se orienta el trabajo a la teoría decolonial desde el pensamiento fronterizo y finalmente se demuestra que es posible la decolonialidad mediante el ejemplo del Zapatismo. Para el desarrollo investigativo se utilizó el método dialéctico que se fundamenta en una adecuada contextualización del objeto de estudio y se apoya en una metodología cualitativa e investigación documental, apoyada en una exhaustiva revisión bibliográfica como una opción para la realización del trabajo teórico y el subsiguiente procesamiento de la información. Al reconocer que el decolonialismo es un proyecto alternativo al capitalismo, se concluye que la decolonialidad propone recuperar en los pueblos conquistados, colonizados y subordinados, toda su cultura e identidad de la cual fueron desprovistos, para generar una autonomía económica, política y cultural.

PALABRAS CLAVE: Capitalismo. Trabajo vivo. Colonialismo. Colonialidad. Decolonialidad.

ABSTRACT

The present work aims to present decoloniality as an alternative to the capitalist model. This work analyzes the capitalist system from the perspective of the theory of labor-value, posing the problems of capitalism in terms of development and later on the work is oriented towards decolonial theory from border thinking and finally it shows that decoloniality through the example of Zapatismo. The dialectical method was used for the research development that is based on an adequate contextualization of the object of study and is based on a qualitative methodology and documental research, supported by an exhaustive bibliographical revision as an option for the accomplishment of the theoretical work and the subsequent processing of the information. Recognizing that decolonialism is an alternative project to capitalism, it is concluded that decoloniality proposes to recover in the conquered, colonized and subordinated peoples all their cultures and identities from which they were deprived, to generate economic, political and cultural autonomy.

KEYWORDS: Capitalism. Living labor. Colonialism. Coloniality. Decoloniality.

INTRODUCCIÓN

Frente a las actuales crisis económicas y ante las nacientes teorías alternativas relacionadas con modelos económicos es dialéctico e inclusive necesario, refutar el modelo económico vigente –el capitalismo-; así como es imprescindible examinar las unidades analíticas predominantes, con el fin de no retornar a los postulados erróneos que nos afectan en la actualidad. El capitalismo, ha transformado la estructura de las relaciones entre los distintos aspectos de la vida social; organización económica, régimen político, contenido y función de las ideologías; y los ha reorganizado sobre relaciones de producción y fuerzas productivas (Amin, 1989), todo encaminado a la búsqueda de mayor acumulación de capital.

Es por ello que, en esta investigación, se analizan los problemas que conlleva el modelo capitalista, para exponer el decolonialismo como alternativa tanto de unidad de análisis epistémico del capitalismo y como alternativa de buen vivir. Nuestros ejes argumentativos se sustentan en dos interrogantes, la primera enfocada en dilucidar los problemas del capitalismo y su teleología cristalizada en el desarrollo y la segunda orientada en responder por qué la decolonialidad puede ser una alternativa de bienestar frente al capitalismo del siglo XXI. Finalmente, se presenta el movimiento Zapatista en México como ejemplo de resistencia anticapitalista y antiglobalización, para demostrar que existen alternativas al capitalismo y en sí a la matriz colonial en la que ejemplifican que existen alternativas; los zapatistas desde su cosmovisión se enfocan en un principio ético reconstituyente “mandar obedeciendo”, devolviendo así autonomía a los pueblos desde una democracia participativa bajo asambleísmo incluyente.

EL CAPITALISMO: UN ENFOQUE DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA DECOLONIALIDAD

El capitalismo es el régimen económico (en primera instancia, y después social) que se instaure con la abolición del feudalismo, cambia las relaciones sociales y de producción afectando y rompiendo con las viejas relaciones de reciprocidad, primando el valor de uso frente al de cambio, la comunidad frente a la propiedad privada (Polanyi, 1975). La transición del feudalismo al capitalismo se da a partir de dos condiciones establecidas: “el trabajo libre, esto es, una propiedad del trabajador que puede ser vendida por él, y la separación entre el trabajo y la propiedad de los medios de producción” (Chauí, 2006, p.151). A causa de estas condiciones, cambian las relaciones de producción, ya que el trabajador vende su trabajo por un salario para subsistir y los dueños de los medios de producción son los que explotan al trabajador asalariado; pues el capitalista ejerce el dominio social sobre los trabajadores porque dispone del poder para apropiarse del producto que produce su trabajo y, en consecuencia, también sobre el excedente (Bajoit, 2014).

Para el desarrollo y permanencia de dicho sistema, se necesita: acumulación de capital, protección a la propiedad privada, fuerza de trabajo y la figura de mercancías que se intercambian en el mercado (Harvey, 2014). En este sentido la acumulación originaria del capital sirvió como despunte del capitalismo como nueva estructura económico-social, que se consolidó con el saqueo de diferentes imperios al ser colonizados en su búsqueda de un mayor poder económico-territorial para el comercio de ultramar entre los siglos XVI-XVII. Es así que, el capitalismo centrado en Europa no puede describirse sin el comercio colonial “y luego como intercambio desigual entre las nacientes repúblicas de América y los Estados Nación europeos (y posteriormente entre Estados Unidos de Norteamérica y el resto de América)” (Coraggio, 2014, p.24). En este sentido, es el intercambio desigual entre las naciones lo que provoca la dependencia de las colonias con las naciones colonizadoras, en este intercambio lo que se transfiere principalmente es valor lo que provoca el problema de la acumulación de riqueza en manos de pocos frente a la extracción y desposesión económica, social y subjetiva de muchos.

Por otro lado, se proyecta la idea de libertad del sujeto enfocándose en el principio de derecho a la propiedad privada. La «propiedad» en el sistema capitalista se denomina capital, por tanto, el sujeto es libre de poseer todo el capital que desee, sin importar las desigualdades que genere. Desigualdades que acentúan las relaciones de producción que se da entre los sujetos libres y potenciales oferentes de fuerza de trabajo, frente a los dueños de los medios de producción que se enfocan en la producción de la mercancía con el único objetivo de

mantener y reproducir su capital sin prestar atención a las injusticias sociales que provoca el sistema.

Para ilustrar esto basta con citar a Adam Smith en su obra “La riqueza de las naciones” en la que ensalza los valores, pero solo desde el economicismo, él expone lo siguiente:

“Tan pronto como el capital se haya acumulado en las manos de personas concretas, algunas de ellas naturalmente lo emplearán en poner a trabajar a gentes laboriosas, a quienes suministrarán con materiales y medios de subsistencia, para obtener un beneficio al vender su trabajo o lo que su trabajo incorpore al valor de los materiales. Al intercambiar la manufactura completa sea por dinero, trabajo, u otros bienes, en una cantidad superior a lo que costaron los materiales y los salarios de los trabajadores, algo debe quedar como beneficio del empresario que arriesga en esta aventura su capital. El valor que los trabajadores añaden a los materiales, entonces, se divide en este caso en dos partes, una que paga los salarios y la otra que paga el beneficio del empleador sobre todos los materiales y salarios que adelantó” (Smith, 2016, pp.113).

Adam Smith considerado el “padre” de la economía, como coloquialmente se lo conoce, impulsó el estudio de esta ciencia, en relación exclusiva al crecimiento de la nación y de las herramientas que necesitan los capitalistas, sin prestar atención al bienestar humano o la calidad de vida de “la gente laboriosa” que también forma parte del sistema de producción; desde entonces se buscan los beneficios económicos y la acumulación del capital justificándose en él la idea de que el beneficio individual conlleva un beneficio colectivo por el crecimiento económico de la nación. No obstante, en el discurso de la economía clásica, quedan muchos vacíos en referencia a la distribución de la riqueza de la nación entre todos los entes participantes, sin dar respuesta a la explotación social, la desigualdad de los ingresos o las relaciones de poder que subyacen en el proceso de producción.

Debido a ello, durante la historia de la economía, el capitalismo sufre complejos cambios, ramificaciones e hibridaciones con objeto de obtener mayores beneficios y, por ende, aumentar la acumulación de capital. Algunas conceptualizaciones importantes a tener en cuenta son las siguientes:

El sociólogo y economista estadounidense Thorstein Veblen, subraya que en el capitalismo los sujetos económicos se dejan llevar por “el deseo de una mayor comodidad y seguridad frente a la necesidad que está presente en todos y cada uno de los estadios del proceso de acumulación en una sociedad industrial moderna” (Veblen, 2000 p.36). El capitalismo se desarrolla en una producción y acumulación sin límites cuyo único objetivo se

ha convertido en la satisfacción de deseos y la ostentación, más no en la satisfacción de necesidades.

Por otro lado, Kocka (2014) citando a Weber afirma que el comportamiento económico radica en el intercambio y los precios del mercado como resultado de las luchas y concesiones que se dan en el mismo. Expone la idea de racionalidad formal contable que consistía en la separación de la hacienda de los sujetos económicos y la organización sistémica racional para alcanzar la rentabilidad de la empresa a largo plazo, que no se debe confundir con un afán ilimitado de lucro.

Finalmente, otro aspecto a tener en cuenta es la idea de la destrucción creadora para el progreso técnico de Schumpeter citado en Guillén (2007), tal destrucción tiene como objeto producir a un menor costo lo que, a su vez, constituye la esencia del capitalismo; además indica que debe existir la propiedad privada para generar innovación lo que requiere a su vez la concepción de créditos.

En definitiva, se evidencia desde la óptica de Veblen, como la mercancía se llega a fetichizar dentro del sistema (dicho enfoque mejor desarrollado por Lukács y Marx); así mismo, Weber nos expresa como existe una lucha de poderes según el comportamiento económico y por último Schumpeter concluye con la teoría de buscar un progreso técnico para tener mayor ganancia a menor costo. Todos estos autores analizan el capitalismo, pero aun así ninguno construye un análisis crítico del capitalismo al observar sus inconsistencias en cuanto a la explotación social. El primero en hacer esta investigación de manera rigurosa es Karl Marx en su trabajo de economía política sobre el capitalismo.

Marx centra su tesis en el modo de producción capitalista, siendo lo importante el desarrollo del mercado basado en una división del trabajo, un trabajador asalariado y la acumulación del capital a partir del excedente, (plusvalía en todas sus formas) por la producción de las mercancías mediante el intercambio en una economía monetaria. En otras palabras, el capitalismo no puede existir sin la fuerza de trabajo de la clase obrera, que es fuente creadora de valor, para Marx (2010, p.143) “el proceso de producción, en cuanto unidad de proceso de trabajo y proceso de formación de valor, es proceso de formación de mercancías”, en efecto la esencia del capitalismo se centra en dos teorías fundamentales para entender las desigualdades e injusticias que produce el sistema, éstas son: la teoría del valor y del trabajo.

Por otro lado, Kocka (2014) citando a Weber afirma que el comportamiento económico radica en el intercambio y los precios del mercado como resultado de las luchas y concesiones que

se dan en el mismo. Expuso la idea de racionalidad formal contable que consistía en la separación de la hacienda de los sujetos económicos y la organización sistémica racional para alcanzar la rentabilidad de la empresa a largo plazo, que no se debe confundir con un afán ilimitado de lucro.

Finalmente, otro aspecto a tener en cuenta es la idea de la destrucción creadora para el progreso técnico de Schumpeter citado en Guillén (2007), la misma que tiene como objeto producir a un menor costo lo que, a su vez, constituye la esencia del capitalismo; además indica que debe existir la propiedad privada para que se de esta innovación lo que requiere a su vez la concepción de créditos.

En definitiva, se evidencia desde la óptica de Veblen, como la mercancía se llega a fetichizar dentro del sistema; así mismo, Weber nos expresa como existe una lucha de poderes según el comportamiento económico y por último Schumpeter concluye con la teoría de buscar un progreso técnico para tener mayor ganancia a menor costo. Todos estos autores analizan el capitalismo, pero aun así ninguno construye un análisis crítico del capitalismo al observar sus inconsistencias en cuanto a la explotación social. El primero en hacer esta investigación de manera rigurosa es Karl Marx en su trabajo de economía política sobre el capitalismo.

Marx centra su tesis en el modo de producción capitalista, siendo lo importante el desarrollo del mercado basado en una división del trabajo, un trabajador asalariado y la acumulación del capital a partir del excedente, por la producción de las mercancías mediante el intercambio en una economía monetaria. En otras palabras, el capitalismo no puede existir sin la fuerza de trabajo de la clase obrera, que es fuente creadora de valor, para Marx (2010, p.143) “el proceso de producción, en cuanto unidad de proceso de trabajo y proceso de formación de valor, es proceso de formación de mercancías”, en efecto la esencia del capitalismo se centra en dos teorías fundamentales para entender las desigualdades e injusticias que produce el sistema, éstas son: la teoría del valor y del trabajo.

1.1. La constante lucha entre el valor de uso vs el valor de cambio

A través de las teorías del valor y trabajo se identifica la esencia sobre la que se establece el capitalismo. En este sentido, el teórico más crítico en palabras de Touraine es Marx que resalta que “la vida social no es más que la lucha del valor de uso y del valor de cambio, de las fuerzas de producción contra las relaciones sociales de producción” (Touraine, 1993, p. 142).

Ahora bien, ésta lucha entre el valor de uso y de cambio se produce por el fetichismo que se genera sobre la mercancía como producto final de la creación de valor. “En cuanto valores de uso, las mercancías son ante todo de cualidades diferentes; en cuanto valores de cambio, no pueden diferir más que en cantidad, por lo que no contienen ni un átomo de valor de uso” (Marx, 2010, p.74). Para entender esto más claramente se debe conocer la diferencia entre valor de uso y valor de cambio. El valor de uso es la utilidad que tienen los objetos, mientras que el valor de cambio es la cantidad de algo que se necesita para obtener otro valor de uso.

El problema, surge cuando se presta mayor atención al valor de cambio, en lugar de enfocarse en satisfacer las necesidades en función del valor de uso que tienen los objetos como satisfactores. Además de obviar el valor como tal que es el tiempo socialmente necesario invertido en la producción del bien. Con el capitalismo tanto la sociedad como la economía se enfocan en la producción de valores de cambio y en la cantidad de trabajo que se necesita para producir cada bien (Smith, 2009). En este sentido el tiempo de trabajo empleado en la producción de un bien es lo que le da el valor al mismo; sin embargo, el beneficio que el capitalista obtiene por el intercambio de esta mercancía es mayor al pago que obtiene el sujeto creador del valor por el trabajo empleado en dicha actividad. Resulta entonces, que los hombres libres que adquieren contratos con los capitalistas para vender su fuerza de trabajo como mercancía terminan en desventaja, ya que no son dueños del producto creado y además no reciben un justo pago, en comparación al trabajo que el capitalista realiza por la apropiación del bien producido.

Entonces, es necesario analizar el trabajo desde que el sujeto forma parte del proceso de producción; por tanto, al hablar de trabajo dentro del sistema capitalista, podemos hacer alusión al trabajo vivo¹, según Dussel, (2014, p. 3) “en la economía todas sus determinaciones se originan en el trabajo vivo en-sí, no todavía habiendo trabajado, pero que al ponerse en el producto deviene trabajo objetivado: es la escisión originaria”. El trabajo vivo son los sujetos creadores de valor, sujetos indeterminados que se presentan como la base de toda economía; mientras que el trabajo objetivado es la manera en la que el sujeto trabajador queda adherido negativamente al sistema productivo. Dussel (1994a, p. 208) citando a Marx señala que: “el trabajador tiene [...] la desgracia de ser un capital viviente y necesitado (*lebendiges und*

¹ El sujeto de trabajo indeterminado, no todavía objetivado en ningún producto (y todavía no subsumido en ningún sistema productivo concreto), lo llama Marx “trabajo vivo” (*lebendige Arbeit*). Es el punto de partida de todo el campo productivo y económico (Dussel, 2014, p.2).

beduerftiges), que en el momento que no trabaja pierde sus intereses y con ello su existencia, su vida”.

Ahora bien, en el proceso productivo al producirse el bien que satisface la necesidad de la población, el trabajo se convierte en trabajo concreto útil² que produce valores de uso, estos bienes a su vez en el proceso de intercambio generan necesariamente un valor de cambio. “El valor de cambio queda determinado por los costes reales de producción más el beneficio, el coste del endeudamiento y la renta capitalizada” (Harvey, 2014, p.33). Por otro lado, un valor de uso tiene valor, por estar materializado en él lo que se llama trabajo abstractamente humano (Marx, 2008). Es en este momento, en que el trabajo vuelve a tomar otro sentido, siendo trabajo abstractamente humano, que no es más que: “una determinación específicamente social del trabajo” (Heinrich, 2011, p.284).

En definitiva, en el mercado no solo se da una relación de intercambio entre las mercancías, sino que también se determina el tipo de relación entre los sujetos de las sociedades a partir de las divisiones del trabajo y de las distintas clases sociales que se generan con ello. Como lo explica Dussel (2014) la relación social la determina la técnica, que es la virtud de la relación entre el sujeto y la naturaleza, estas relaciones se han ido transformando a lo largo de la historia, pasando de sociedades primitivas con un sistema tributario en el que el dominador es el azteca y el dominado el tlaxcalteca, lo que sucede de igual manera en cuanto a clases sociales con el sistema esclavista, el sistema feudal terminando en el sistema capitalista actual en el que el obrero, sujeto dominado, trabaja elaborando productos a base de la materia de la naturaleza, para el capitalista dueño de los medios de producción.

En efecto, el producto que crea el sujeto dominado forma un excedente del cual se apropia el sujeto dominador pagándole al obrero un salario de subsistencia para mantenerlo con vida y que continúe siendo capital viviente del sistema; es lo que se conoce como economía real. Globalmente el capitalista tiene dos ideas que crean desigualdades:

“En primer lugar, el capitalista quiere producir un valor de uso que tenga valor de cambio, un artículo destinado a la venta, una mercancía. Y en segundo lugar quiere producir una mercancía cuyo valor sea mayor que la suma de los valores de las mercancías requeridos para su producción, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo por los cuales él adelantó su dinero contante y sonante en el mercado. No

² El proceso de trabajo visible, efectivo que se desarrolla en un modo concreto y determinado y produce algo útil. El trabajo concreto útil produce valores de uso (Heinrich, 2011).

sólo quiere producir un valor de uso, sino una mercancía', no sólo un valor de uso, sino un valor, y no sólo valor, sino además plusvalor" (Marx, 2008, p. 226).

Estas palabras de Marx dan una clara explicación de por qué el sujeto creador de valor es estafado en este sistema, ya que, una vez producida la mercancía el obrero deja de ser dueño del producto creado, además de ser explotado porque, "las condiciones de la producción industrial y de la manufactura moderna permiten al trabajador producir por término medio en un día de trabajo mucho más de lo necesario para cubrir el coste de su subsistencia (Giddens, 1994). A partir de esta organización laboral el sujeto dominado no puede deslindarse del sujeto dominador puesto que, "el trabajo y la prestación laboral se organizan exclusivamente en torno a la producción de mercancías con un valor de cambio que proporciona el rendimiento monetario sobre el cual el capital construye su poder social de dominación de clase" (Harvey, 2014).

Sobre la base de las consideraciones anteriores conviene aclarar cómo se genera este rendimiento monetario a partir de la producción, la pregunta aquí sería ¿cómo el valor se revaloriza? Para esta explicación se toma el esquema planteado por Dussel (2014), en el mercado antes aún de existir el proceso de producción se enfrentan dos sujetos: el sujeto poseedor del dinero y el sujeto poseedor de la fuerza de trabajo, los dos llegan a un acuerdo y establecen un contrato, en el que el primer individuo compra la fuerza laboral del segundo. Aparentemente esto es justo según la economía clásica, pero al analizarlo más detenidamente se identifica la injusticia de tal acuerdo, ya que, mientras uno posee dinero con el que se puede subsistir y negociar, el otro lo único que posee es su fuerza laboral, se ofrece así mismo como mercancía. Entonces tenemos un intercambio dinero por persona.

Una vez en el proceso productivo el capitalista, dueño del dinero, compra medios de producción y trabajo para producir un producto que se comercializa y se convierte en mercancía que posteriormente vendida genera dinero más ganancia; por consiguiente, el trabajador crea no solo valor sino plusvalor, a partir del plustrabajo en el plustiempo de la jornada laboral acrecentando de esta manera el valor inicial pero solo a partir del capital viviente, el trabajador. Por consiguiente, una vez que el trabajador cumple con el primer proceso de producción en el que reproduce el valor suficiente para su subsistencia inicia "el segundo período del proceso de trabajo, en el que el trabajador pena más allá de los límites del trabajo necesario, lo que le cuesta, gasto de fuerza de trabajo, pero no forma valor para él" (Marx, 2010, p.157), forma plusvalía que es la fuente de la ganancia para el capitalista.

Se observa claramente, cómo se produce la explotación en el capitalismo al sujeto creador de valor que reproduce: plusvalía absoluta al trabajar más allá del tiempo de trabajo

necesario y plusvalía relativa al disminuir el tiempo de trabajo necesario, pero aumentando el tiempo de trabajo excedente con un aumento de la fuerza productiva. En efecto, el capitalista busca la reducción del trabajo mediante el aumento de la fuerza productiva, no por acortar la jornada laboral sino con el objetivo de reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de una cantidad determinada de mercancías, o dicho de otro modo lo que se busca es que el trabajador rinda más en menor tiempo, así el capitalista obtiene mayor plusvalía a partir del excedente del trabajo.

Es evidente, que la base del sistema capitalista se sustenta en el fraude que el capitalista le hace al sujeto trabajador al pagarle menos del valor que este produce, apropiándose del excedente del trabajo y acumulando capital para incubar una nueva vuelta dentro de la espiral del sistema capitalista. No obstante, aún queda otra pregunta por responder, ¿cuál fue el impulso que el capitalismo necesitó para desarrollarse? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario exponer la teoría de la acumulación originaria del capital como punto de partida para el desarrollo del capitalismo.

La acumulación originaria del capital “no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se la llama «originaria» porque forma la prehistoria del capital y del modo capitalista de producción” (Marx, 2002, p.2). Esta teoría planteada por Marx expone la transición de la estructura económica de la sociedad feudal, a la estructura económica de la sociedad burguesa-capitalista, de manera que disuelve el feudalismo para dar paso al capitalismo, pero en esta transición dialéctica está la clave de todos los recursos que se utilizaron para obtener la riqueza necesaria para impulsar la nueva estructura.

Entonces, primero se independiza a los siervos del señor feudal y de los gremios para que se conviertan en trabajadores libres de ofrecer su trabajo, pero en el proceso también se los despoja de los medios de producción, la tierra es repartida entre los grandes terratenientes, se saquean los terrenos comunales y se privatiza los bienes de dominio público, (los cercamientos) pues la propiedad de éstos constituyen el eje principal de la producción y acumulación de las mercancías, del capital y, por tanto, de la riqueza.

Y en segundo lugar se explotan nuevas fuentes de riqueza con la colonización de nuevos territorios, es así que:

“El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, el exterminio, la esclavización y el sepultamiento en las minas de la población aborigen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente

africano en cazadero de esclavos negros: tales son los hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista” (Marx, 2002, p.32).

En definitiva desde las colonias se transfiere valor al centro y, a la vez, desde el centro se implanta la dominación y la explotación de los colonizados, sin embargo, desde el mito de la modernidad se justifica la supremacía de Europa frente al otro y, por ende, la colonización del otro para desarrollarlo y sacarlo de esa vida primitiva en la que vive, si el “otro” se resiste es necesario el uso de la violencia pero siempre con el objetivo único de llevarlo a la superación, claro está siempre bajo la dominación produciéndose un nuevo patrón de poder mundial, y con ello la explotación de la potencia económica que se necesita para la construcción de un nuevo sistema-mundo que beneficia a pocos y empobrece a muchos. Tales puntos de inflexión de la nueva estructura del sistema-mundo son los siguientes:

1. El largo siglo XVI, durante el cual nuestro sistema-mundo moderno vio la luz como economía-mundo capitalista;
2. La Revolución francesa de 1789, como acontecimiento mundial que dio lugar a la dominación subsiguiente, durante dos siglos, de una geocultura para este sistema-mundo, cultura que fue dominada por un liberalismo centrista, y finalmente.
3. La revolución mundial de 1968, que presagió la larga fase terminal del sistema mundo moderno en que nos encontramos y que socavó la geocultura liberal centrista que mantenía al sistema-mundo unificado (Wallerstein, 2005, p. 10).

En este nuevo sistema-mundo con una economía capitalista ya establecida, es donde las desigualdades se agudizan y aunque el colonialismo como relación de explotación formal desaparece continúa la colonialidad de las naciones explotadas por las naciones hegemónicas. En conclusión, con la expansión del capitalismo al buscar nuevas fuentes de riqueza se procede a la conquista de nuevos territorios, pero con ello también se procede al saqueo y la dominación en todos los niveles desde la parte subjetiva del pueblo hasta en las áreas políticas, sociales y económicas, además se crea dependencia de las naciones colonizadas con respecto a las naciones colonizadoras, por la transferencia de valor de las colonias a la metrópoli.

DE LA ECONOMÍA POLÍTICA A LA DECOLONIALIDAD, UNA PROPUESTA TEÓRICA

En el apartado anterior desde una perspectiva de la economía política, se puso en relieve la raigambre y matriz del capitalismo, resumido *grosso modo* en la subsunción del sujeto en el sistema de producción quedando alienado de manera negativa a él. Negativa porque se gesta bajo un sistema de desigualdad que pone en desventaja al trabajador, al no tener mayor opción que aceptar el contrato laboral que le propone el capitalista. Al expandirse el capitalismo a diferentes territorios a través de la expansión colonial europea de 1492, la situación se agudiza para los sujetos de las colonias, ya que con la consolidación del capitalismo en sus pueblos no solo cambia su estructura económica, también sufre cambios profundos su estructura social y cultural.

Esta expansión colonial fue fortuita; al cerrarse la ruta comercial entre Europa con Asia y cayendo Constantinopla en manos de los otomanos. A los europeos les resultaba más caro comerciar con los turcos, que directamente obtenerlas de Asia y Medio Oriente. Por ello, decidieron buscar nuevas rutas de comercio para llegar a oriente, en esta búsqueda, Portugal encontró una nueva ruta marítima al viajar hacia el sur y bordear el continente africano, mientras que, España se decidió a viajar hacia el oeste para llegar a oriente. Sin embargo, llegó al continente *Abya Yala*³ (después nombrado América, por los españoles), este “nuevo” continente, rico en materias primas y metales preciosos ideales para comercializar, ideal para iniciar un nuevo ciclo de acumulación y nuevas rutas comerciales que se imbricaron con la dominación y explotación de sus pueblos originarios.

Es así que, la colonización tuvo carácter capitalista: la explotación y comercialización de materias primas coloniales para el mercado internacional (Vitale, 1966). Se establece por tanto a partir de la colonización europea una división internacional del trabajo en centros metropolitanos exportadores de manufactura y países periféricos exportadores de materias primas, por tanto, sin colonialismo y dominación colonial, no hubiera mercado capitalista global (Grosfoguel, 2016). Por otro lado, los pueblos descubiertos, conquistados e “incivilizados” fueron dominados y desprovistos de toda cultura propia, identidad, subjetividad, fueron

³ Es el nombre con que se conocía, antes de la invasión de los españoles, al continente que hoy se denomina América, que literalmente significaría tierra en plena madurez o tierra de sangre vital. Dicho nombre le fue dado por el pueblo Kuna en Panamá y en Colombia y la nación *Guna Yala* del actual Panamá, antes de la llegada de Cristóbal Colón y los europeos.

explotados en favor del crecimiento de la economía europea justificándose en el mito de la modernidad.

2.1. La mejor historia jamás contada: (después del cristianismo) La Modernidad

En conjunto, la colonización europea obtiene la riqueza de las colonias para la reproducción del capitalismo y la obtención del poder económico con el comercio de ultramar; esta colonización se establece a partir de la violencia y saqueo de las colonias. Se legitima desde la idea modernista de la benevolencia civilizatoria y evangelizadora del europeo con respecto al bárbaro, por tener superioridad racial. El dominico Francisco de Vitoria citado en Castilla (2000, p.23), presenta una de las justificaciones de la conquista:

“Esos bárbaros, aunque, como se ha dicho, no sean del todo incapaces, distan; sin embargo, tan poco de los retrasados mentales que parece no son idóneos para constituir y administrar una república legítima dentro de los límites humanos y políticos. Por lo cual, no tienen leyes adecuadas, ni magistrados, ni siquiera son suficientemente capaces para gobernar la familia. Hasta carecen de ciencias y artes, no sólo liberales sino también mecánicas, y de una agricultura diligente, de artesanías y de otras muchas comodidades que son hasta necesarias para la vida humana”

Con esta descripción de los bárbaros, se justifica la colonización, pues estos son tan inhábiles de llevar una vida civilizada y cristiana, que es imprescindible civilizarlos, con esta presunción de inferioridad, una vez consolidada la colonia, se relega a los colonizados al ámbito de la servidumbre, apropiándose los colonos de la administración de los recursos de estos pueblos, y de la explotación de sus gentes. “La madre colonial defiende al niño contra sí mismo, contra su yo, contra su fisiología, su biología, su desgracia ontológica” (Fanón, 1961, p.60). Así pues, el dominio colonial aprobado desde el mito irracional de la modernidad ha servido a los capitalistas para aumentar sus reservas en oro, sus riquezas y establecer su patrón de poder. La idea central es, describir como es legitimada la colonización, desde el “mito” irracional de la modernidad generando un nuevo sistema mundo moderno/colonial. Para Dussel el concepto negativo de la modernidad se representa en los siguientes puntos:

- a) La civilización moderna se auto comprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posición ideológicamente eurocéntrica).
- b) La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral.

c) El camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa (es, de hecho, un desarrollo unilineal y a la europea, lo que determina, nuevamente sin conciencia alguna, la "falacia desarrollista").

d) Como el bárbaro se opone al proceso civilizador; la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).

e) Esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), sacrificio que es interpretado como un acto inevitable, y con el sentido cuasi-ritual de sacrificio; el héroe civilizador inviste a sus mismas víctimas del carácter de ser holocaustos de un sacrificio salvador (del colonizado, esclavo africano, de la mujer, de la destrucción ecológica de la tierra, etcétera).

f) Para el moderno, el bárbaro tiene una "culpa" (el oponerse al proceso civilizador) que permite a la "Modernidad" presentarse no sólo como inocente sino como "emancipadora" de esa "culpa" de sus propias víctimas.

g) Por último, y por el carácter "civilizatorio" de la "Modernidad", se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados" (inmaduros), de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil, etcétera (Dussel, 1994b, p. 175-176).

De esta manera, desde la perspectiva de Dussel se particulariza la cara oculta de la modernidad desde su nacimiento con la colonización, y la violencia ejercida en ella; se justifica y constituye en conjunto con la colonialidad desde la teoría de superioridad europea hacia los bárbaros; por tanto, con el afán de salvarlos de su barbarie les revela el camino a seguir hacia un desarrollo eurocéntrico. Por lo que, al ser constitutiva la colonialidad de la modernidad, forman dos caras de una misma moneda, y como consecuencia se continúa con una colonialidad en la actualidad que ha mantenido su justificación en la ida de modernizar a los otros, los diferentes; así tenemos según Grosfoguel (2006) la imposición del cristianismo en el siglo XVI con el afán de convertir salvajes y bárbaros, en el siglo XVIII el hombre blanco adopta y adapta el deber en su misión civilizadora, en el siglo XX a los subdesarrollados se les otorga la idea del proyecto desarrollista y en la actualidad siglo XXI con el afán de defendernos del terrorismo así como proteger la democracia y los derechos humanos se interviene militarmente los países conflictivos.

Entonces desde la expansión colonial nos enfrentamos a la continua reorganización de las formas de dominación y explotación de los otros, los inferiores, acentuando de esta

manera la división internacional del trabajo entre centro y periferia. Consecuentemente al capitalismo histórico se pasó de una acumulación originaria a una acumulación por desposesión de las riquezas y recursos de los pueblos colonizados, a partir del discurso civilizador. Así mismo, nos encontramos en la actualidad con una nueva reorganización de las jerarquías y estructuras sociales pasando de un sistema-mundo a un sistema mundo moderno/colonial regido por el capitalismo global. Ahora bien, para entender los aspectos dominantes que se mantienen del colonialismo en la colonialidad es necesario distinguir entre los dos conceptos.

2.2. Del colonialismo a la colonialidad

El colonialismo “se refiere a un periodo temporal caracterizado por la explotación y conquista de territorios, tiene que ver con la dominación de un pueblo sobre otro” (Garrido, 2015). Se trata de una dominación política, al existir la presencia de una administración colonial en la nación colonizada, se origina con la conquista y colonización de las potencias europeas a las naciones menos desarrolladas, que llega a su fin con las revoluciones independentistas. Sin embargo, a pesar del fin de la colonización político-militar, se perpetúa la dominación en diferentes aspectos de la vida de los pueblos que fueron colonias.

Por tanto, al referirnos a la colonialidad, se está describiendo como las condiciones de opresión, explotación y dominación de un pueblo sobre otro se mantiene y están alienadas a la división internacional del trabajo y a la acumulación de capital a escala mundial. Estermann (2014), en su conceptualización de la colonialidad nos indica que tiene una característica común de dominación de la cultura, cosmovisión, filosofía, religiosidad y el modo de vivir de unos por otros, en lo económico la dominación se promueve en el sector extractivo, productivo, comercial y financiero de los sectores neo-colonizados por parte de los imperios dominadores.

En este sentido Grosfoguel (2016), concibe la colonialidad como la continuidad de las situaciones coloniales en la actualidad, es decir la persistencia de las formas de dominación después del final de las administraciones coloniales, producidas por culturas y estructuras coloniales en el sistema mundo capitalista moderno/colonial. En el presente, la colonialidad se reproduce mediante las instituciones del capital global que son controladas por los gobiernos occidentales con mayor poder como EEUU o la Unión Europea las cuales a través del FMI, Banco Mundial, OMC, Banco Central Europeo, junto a otras instituciones afines son los encargados de influir en la organización de las estructuras económicas, sociales y políticas de las naciones subordinadas a estos gobiernos hegemónicos.

Así para superar la reciente crisis del 2008 en Grecia el FMI apoyado por el Banco Central Europeo recomienda una “limpieza económica”⁴ la misma que produjo su brutal transformación en la que se expulsó a un tercio de la fuerza de trabajo de sus empleos y de los servicios básicos del país, como paralelo se encuentra la lógica en el Sur con los programas de reestructuración⁵ del FMI y el Banco Mundial iniciada en 1980 y ampliados con las reglas de la OMC causando el debilitamiento y empobreciendo de las economías de varios países, ahondando más su dependencia con las naciones hegemónicas y facilitando la adquisición de tierras por gobiernos y empresas extranjeros (Sassen, 2015).

Por tanto, la colonialidad desde el discurso de la modernidad se basa en una clasificación dicotómica según Bretón (2010), así se distingue entre el sujeto los “occidentales” y el objeto “los otros”, a lo largo de la historia, en efecto los occidentales han conceptualizado a los no-occidentales como bárbaros, paganos, salvajes o primitivos y después de la Segunda Guerra Mundial como subdesarrollados. En este caso el mito de la modernidad permanece, aunque el discurso cambia, ya no es necesario civilizar a los bárbaros o salvajes ahora es una obligación moral y ética ayudar a desarrollar a los subdesarrollados y bajo esta premisa es que se interfiere o influye en los países atrasados, los del Sur.

Esta era del desarrollo inicia y se reafirma con el discurso de Harry Truman el 20 de enero de 1949 en el que propone un programa de desarrollo enfocado en instruir a los países atrasados con los conocimientos modernos y el progreso industrial para mejorar el crecimiento de las áreas subdesarrolladas y superar su pobreza (Nahón, Rodríguez Enríquez, & Schorr, 2006). Así, se reforzaban las bases de cómo, se regiría la economía mundial; los países desarrollados llevando la dirección y los subdesarrollados sin una alternativa aparente más que la de intentar conseguir el desarrollo adoptando políticas de los países del Primer Mundo,

⁴ Esta limpieza económica es llevada a cabo bajo recomendaciones del FMI y de instituciones afines, las cuales indican que para volver a la normalidad es necesario reducir las deudas gubernamentales excesivas, los programas de bienestar social excesivos, la regulación excesiva (Sassen, 2015).

⁵ Los Planes de Ajuste Estructural (PAE), se tratan de Planes de Estabilización y Ajuste Estructural. Las Políticas de Estabilización de corto plazo (uno a tres años) tenía como objetivo resolver tanto el desequilibrio interno provocado por el déficit público, como el desequilibrio externo reflejado en la balanza de pagos. Mientras que las Políticas de Ajuste Estructural consisten básicamente en impulsar una serie de reformas de carácter macroeconómico, microeconómico y sectorial en coherencia con el decálogo del Consenso de Washington de Williamson (Rodríguez, 2002).

de esta manera los expertos de las Naciones Unidas redactaron un documento con el fin de presentar las políticas y medidas concretas para el desarrollo en el cual hablaban de ajustes dolorosos, destruyendo las estructuras sociales propias de cada región para alcanzar el progreso económico y material, no obstante lo que se consiguió fue todo lo contrario “la crisis de la deuda, la hambruna (saheliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia” (Escobar, 1998, p 21). Con la promesa de superar las crisis económicas las instituciones de capital global antes descritas influyen en los países subordinados, recomendando políticas económicas para mantener la rentabilidad económica y el pago de la deuda externa colocándolos, una vez más, en situación de dependencia.

2.3. De la colonialidad a la teoría de la dependencia

Como consecuencia a la clasificación de subdesarrollo que se da a los países del Sur, otorgada después del discurso de Truman, después de la Segunda Guerra Mundial se formula la teoría de la dependencia en posición crítica al desarrollo, defendiendo los siguientes razonamientos según Blomström y Hettne (1990) citado por Dos Santos (2000, p.5):

- i. El subdesarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados;
- ii. El desarrollo y subdesarrollo son aspectos diferentes de un mismo proceso universal;
- iii. El subdesarrollo no puede ser considerado como primera condición para un proceso evolucionista;
- iv. La dependencia no es sólo un fenómeno externo, sino que se manifiesta también bajo diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política).

Por tanto, el subdesarrollo no es el resultado de una carencia de técnica o valores modernos, más bien se origina según Cardoso y Faletto “cuando la expansión del capitalismo comercial y luego del capitalismo industrial vinculó a un mismo mercado economías que, pasaron a ocupar posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista produciéndose así una estructura definida de relaciones de dominación” (1996, p: 23). Por tanto, con la teoría de la dependencia se identifica a un sistema-mundo regido por el capitalismo que tiene como centro autónomo las naciones hegemónicas y una periferia dependiente. Sin embargo, a pesar de describir la desigualdad entre naciones no presentaron una ruptura con la idea desarrollista modernista ya que planteaban como solución para superar el subdesarrollo y conseguir el desarrollo nacional la organización y control del Estado-Nación (Grosfoguel, 2006).

La teoría de la dependencia en principio reconoce que el subdesarrollo no se da por falta de capitales o valores modernos en los países subordinados, sino por una diferencia estructural en la configuración del sistema-mundo capitalista, al reconocer que desarrollo y subdesarrollo son dos partes constitutivas del mismo problema. Sin embargo, al proponer como solución la reorganización del Estado-nación enfocándose en un socialismo nacional para desarrollarse se contradice y desconoce la crítica inicial al eurocentrismo que estaba introduciendo al guiarse por un enfoque marxista y termina por caer en la falacia desarrollista de la modernidad. En suma, la dependencia y el subdesarrollo son resultado del colonialismo, colonialidad apoyada en el mito de la modernidad que se reproducen en la actualidad con el dominio euro-americano apoyado en la globalización.

2.4. De la diferencia colonial a la colonialidad del poder

La diferencia colonial se construye desde el siglo XVI como un discurso imperial para representar la diferencia en inferioridad de los pueblos sucesivamente colonizados por España, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, así mediante la desvalorización “la diferencia” se justifica la colonización (Mignolo, 2014). Este discurso se construye “sobre presupuestos epistémicos raciales y patriarcales mediante los cuales se organizan las diferencias humanas y la diferencia entre seres humanos y naturaleza en la modernidad/colonialidad” (Mignolo, 2008). Considerando esta diferencia colonial se presenta la opción de-colonial centrada en el pensamiento fronterizo, planteando la idea de repensar el mundo desde el otro lado de la historia desde la subalternidad con objetivo de reconocer la colonialidad del poder que existe en sistema-mundo moderno/colonial para proponer así la deconstrucción de esta colonialidad a partir de la decolonialidad del poder.

2.4.1. De la colonialidad del poder al extractivismo neo desarrollista.

Con estos antecedentes, expuestos a lo largo del documento, se tiene como consecuencia de la colonización una nueva estructura del mundo, lo que provoca la matriz colonial de poder eurocéntrica que afecta a la sociedad. El poder se identifica por la dominación, la explotación y el conflicto en distintos ámbitos sociales, estos son: el trabajo, el género/sexualidad, la autoridad y la subjetividad en lo que atañe a sus recursos y productos (Mignolo, 2003). En la actualidad este patrón de poder mundial como lo explica Quijano (2001, p.1) radica en la relación entre:

- I. La colonialidad del poder, esto es la idea de “raza” como fundamento del patrón universal de clasificación social básica y de dominación social;
- II. El capitalismo, como patrón universal de explotación social;

- III. El Estado como forma central universal de control de la autoridad colectiva y el moderno estado-nación como su variante hegemónica;
- IV. El eurocentrismo como forma hegemónica de control de la subjetividad/ intersubjetividad, en particular en el modo de producir conocimiento.

Este patrón de poder se interrelaciona en función de las necesidades del capitalismo; “la idea de ‘raza’ nace con América y con la distinción entre los europeos como los superiores y los originarios, de aquí en adelante referidos como ‘indios’ —término impuesto, negativo y homogeneizador— como naturalmente inferiores” (Walsh, 2010, p.98). Esta nueva clasificación sirvió al capitalismo como punto de partida de dominación y explotación social obteniendo un mayor control sobre el trabajo con todos los conflictos que con ello se ocasionaba.

Se promueve una colonialidad del poder al dar una clasificación eurocéntrica a la sociedad entre la idea de género y raza superiores e inferiores, por tanto “se fueron configurando las nuevas identidades sociales de la colonialidad, indios, negros, aceitunados, amarillos, blancos, mestizos” (Quijano, 2011, p.2). Se dice que es eurocéntrica porque la base de esta clasificación “no consiste simplemente en decir “eres negro o indio, por tanto, eres inferior”, sino en decir “no eres como yo, por tanto, eres inferior”” (Mignolo, 2007, p.43). Esta clasificación racial atraviesa los distintos ámbitos sociales que, a su vez, se interrelacionan entre sí, fortaleciéndose las relaciones de dominación de unos pueblos sobre otros, y con ello el control y la explotación del trabajo a partir de la expansión del capitalismo mundial desde la colonización de las sociedades inferiores en beneficio de las superiores.

Por otro lado el Estado como ente de control de la autoridad colectiva es otro eje de la matriz de poder que se organiza como institución central de poder capitalista, así desde Europa a finales del siglo XIX se procedió a la nacionalización de sociedades y Estados que consistió en procesos de democratización del control de recursos de producción, en el área privada, y de mecanismos institucionales en el área pública (Quijano, 1998), nacionalización que se pudo llevar a cabo por la clasificación racial, ya que todos se sentían identificados con la nación luego del proceso homogeneizador racial tal es el caso de la gente blanca de EEUU, sin embargo en las ex-colonias la construcción nacional se enfoca en la redistribución de ingresos más no en la distribución democrática de recursos, bienes y poder político; en palabras de Quijano (1998), la democracia fue un discurso más no una práctica.

En este sentido el eurocentrismo se relaciona con los anteriores ejes de poder ya que sirve de base como forma de control del conocimiento que se transfiere desde los colonizadores a los colonizados, desde la colonización, los dominados son despojados de su

cultura, lengua, costumbres, etc., en definitiva su imaginario es convertido en deshonroso anulando su propio universo subjetivo, tales son las situaciones coloniales que padecen que pasan a negar su identidad para adquirir la del dominador.

En la actualidad la colonialidad del poder persiste y se puede ver reflejada en las diferentes formas en que opera el capitalismo en América Latina como actualización del hecho colonial, estas son las siguientes:

- I. La ocupación de territorios, en varios países andinos ha sido concesionada a multinacionales de la minería entre el 25 y 30% del territorio, mientras los monocultivos ocupan las mejores tierras y presionan a los pequeños productores rurales.
- II. Establecimiento de relaciones asimétricas entre las empresas transnacionales, los estados y las poblaciones.
- III. Generación de economías enclave, como expresión extrema de espacios socio-productivos estructuralmente dependientes.
- IV. Intervenciones políticas potentes de grandes empresas mineras, sojeras y de especulación urbana vulneran la legislación local y la soberanía de las naciones.
- V. El extractivismo es un actor social total, interviene en la comunidad donde se instala, genera conflictos sociales y provoca divisiones (Zibechi, 2016, pp. 40-41).

Con lo detallado anteriormente se constata tanto la dependencia, como la vulnerabilidad que los países ex-coloniales enfrentan, pues la colonialidad del poder continúa con el extractivismo en la búsqueda de una falaz idea de desarrollo. Ante estos problemas generados por esta colonialidad, es necesario buscar alternativas desde el pensamiento fronterizo. Al respecto la decolonialidad se presenta como alternativa emancipadora, al repensar los procesos económicos, políticos y culturales se busca una identidad como pueblo, el objetivo es aceptar y proteger la universalidad de la que se componen para desprenderse del proyecto eurocéntrico de la modernidad. Un ejemplo de respuesta decolonial de lo subalterno a la modernidad eurocéntrica son los Zapatistas.

EL ZAPATISMO COMO CASO EMPÍRICO DE LA DECOLONIALIDAD

El Zapatismo, es el único movimiento rebelde anticapitalista de México que consiguió expropiar la tierra a los expropiadores a raíz del levantamiento en enero de 1994. Desde esta fecha este movimiento ha sufrido transformaciones en lo referente a su organización es así que nacen los Caracoles⁶ y las juntas de buen gobierno como órgano de autogobierno dejando atrás el levantamiento armado. A partir de esta nueva organización se crean nuevas funciones, atribuciones y competencias de las autoridades propias, desde los diferentes Caracoles los zapatistas apoyados con la Junta de Buen Gobierno han generado cambios en las relaciones sociopolíticas al interior de los pueblos y con el exterior reconstruyendo la cultura como espíritu de tolerancia hacia el otro (Díaz, 2006). En síntesis, los zapatistas formaron regiones autónomas e iniciaron sus propios procesos para organizar gobiernos locales, entonces dirigieron sus energías a la tarea de desarrollar sistemas de educación, salud, agricultura y otros; en la actualidad existen más de treinta municipios autónomos y cinco Caracoles creados en 2003 como lugar de residencia de la Junta de Buen Gobierno (Speed, 2011).

Gracias a esta nueva organización de autogobierno es que los zapatistas vieron afianzada su respuesta a la colonialidad y a las situaciones coloniales que ello conlleva, como eje principal, construyeron una comunidad autónoma renunciando al vínculo con el Estado mexicano (Zibechi, 2015). Presenta las siguientes características:

- I. Los zapatistas han sido capaces de conectar sus propias experiencias con las de otras comunidades en México y en otros países que también resisten la marginación económica y social.
- II. No aceptan recibir las políticas sociales del Estado, ni bajo la forma de subsidios ni como alimentos ni viviendas.
- III. No pretende ocupar el Estado, ni por la vía electoral ni por la insurreccional.
- IV. Apuesta a construir un mundo nuevo y diferente en los territorios que reconquisto.
- V. Las personas que entran en tratos con el Estado dejan de pertenecer al movimiento.

⁶ Los Caracoles son, en México, las regiones organizativas de las comunidades autónomas zapatistas. Fueron creados en el 2003 para reemplazar la anterior forma de organización, Los Aguascalientes, tras un período de extensa discusión sobre la necesidad de cambiar la relación entre las comunidades, de las comunidades con el EZLN y de las comunidades con el mundo exterior.

- VI. La ética del timón de mando, el zapatismo enseña la importancia de escuchar y de obedecer allí donde la izquierda acostumbra a hablar y mandar.
- VII. Familia y comunidad, en la resistencia zapatista ocupan un lugar destacado siendo trincheras y puntos de apoyo, el territorio que ocupan son espacios estratégicos creando nuevas relaciones sociales, de producción y reproducción.
- VIII. Trabajos colectivos como motor de la autonomía con dos dimensiones: el material y subjetivo.
- IX. Los zapatistas construyen poderes diferentes a los del Estado, cada nivel, comunidad, municipio y Junta de Buen Gobierno son autónomos tienen sus trabajos colectivos con los que sostienen el funcionamiento, como alimentación y transporte.
- X. La integración de cada nivel de autogobierno autónomo es elegida en asambleas, hay asambleas de las comunidades, a nivel de municipio y de zona o región que se realizan cada dos meses, aunque la periodicidad suele ser flexible.
- XI. Mandan obedeciendo poniendo en práctica la teoría de Holloway, enfocándose en los siguientes principios éticos: servir y no servirse; representar y no suplantar; construir y no destruir; obedecer y no mandar; proponer y no imponer; convencer y no vencer; bajar y no subir (pp. 366-377).

Pensando otros mundos, un mundo donde quepan muchos mundos, es posible poder vivir bajo otras formas de vida y coexistencia, una alternativa al actual sistema mundo moderno/colonial que se rige bajo el capitalismo. Un ejemplo plausible de ello son los zapatistas y lo que han logrado en estos años de resistencia, desde 1994 han levantado su voz para denunciar el Mal Gobierno, la corrupción, la injusticia, la desigualdad y el olvido del que han sido objeto por un sistema capitalista excluyente. Su lucha la llevan a cabo desde abajo, tomando como punto de partida el lugar del oprimido para proponer un cambio en las relaciones sociales a partir de la misma gente, su movimiento anticapitalista y antiglobalización, busca justicia y combate al Mal Gobierno rechazando políticas sociales de ayuda del mismo; al contrario, mantienen su resistencia reclamando tierras para trabajarlas, salud para sus comunidades y educación para sus generaciones. Al estar sumergidos en la pobreza extrema y ser asilados e ignorados por los capitalistas y gobiernos de antaño. Los zapatistas de esta manera, se reinventaron, empezaron por desaprender lo aprendido, cuestionaron el neoliberalismo a partir de la lucha armada, para después pasar al diálogo, y ante el fracaso del dialogo con el gobierno, decidieron auto-organizarse bajo un asambleísmo

y una participación comunitaria incluyente y horizontal, de este modo, reorganizaron desde abajo las relaciones de poder (patriarcal, capitalista, estatista, liberal).

En efecto, la construcción autonómica de los zapatistas, se da al renunciar al vínculo con el Estado siendo autónomos; se elimina la clasificación y jerarquización social entre superiores e inferiores, al mantener un alto nivel de rotación en la elección para cada nivel de autogobierno, no permitiendo ningún poder soberano; rompen con el sistema capitalista en su comunidad al tener como núcleo de su autonomía, el trabajo colectivo y finalmente dejan de lado el control eurocéntrico de la subjetividad/intersubjetividad en el modo de producir conocimiento, ya que la educación zapatista se enfoca en construir conocimiento desde la transformación y la crítica mediante la integración y complementariedad; pues lo que el Zapatismo propone “es ser mejor pero sin dejar de ser lo que eres” (EZLN, 2015, p.135), no dictamina reglas de cómo hacer las cosas o pensar. La decolonialidad es esta alternativa posible que ya se está llevando a cabo con movimientos como los Zapatistas que buscan su identidad, autonomía y sus propias estructuras económicas, culturales y políticas.

CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha descrito los problemas que genera el capitalismo ya que, representa un patrón universal de explotación social que forma parte constitutiva de la colonialidad, la cual se fortalece como una nueva estructura de poder, con base en la clasificación racial eurocéntrica que afecta a las sociedades diferentes estableciéndolas como inferiores al ser colonizadas.

Esta matriz colonial, ha continuado reproduciendo la dominación y explotación de los pueblos subordinados y dependientes de los países hegemónicos, los cuales con el discurso modernista del desarrollo plantean y justifican una obligación moral y ética para ayudar a desarrollar a los subdesarrollados y bajo esta premisa se interfiere o influye en los países atrasados, los del Sur.

Es así como, en la actualidad, la colonialidad se reproduce mediante las instituciones del capital global que son controladas por los gobiernos occidentales con mayor poder como EEUU o la Unión Europea los que a través del FMI, Banco Mundial, OMC, Banco Central Europeo, junto a otras instituciones afines son los encargados de influir en la organización de las estructuras económicas, sociales y políticas de las naciones subordinadas a estos gobiernos hegemónicos. Pretenden que todos los pueblos se desarrollen mediante el mismo procedimiento siguiendo un recetario de normas para salir del subdesarrollo y dejar atrás la injusticia social, sin embargo, el diálogo no se establece con los sometidos del sistema, más bien se reproducen políticas de otros países y son los organismos internacionales los que marcan la pauta a seguir.

Como respuesta a esta matriz colonial surge el movimiento Zapatista, enfocado en la construcción de nuevas formas de organización a partir del diálogo, la discusión y el debate crítico con su pueblo en asambleas, así se transforman las relaciones sociales de poder deslindándose de la influencia del sistema capitalista y de la reproducción de las situaciones coloniales en sus comunidades. Este movimiento da un giro innovador en la lucha anticapitalista, pues buscan la mejor manera de sobrevivir desde su imaginario como indígenas, no buscan alzarse con la estructura de poder occidentalizada. Ante todo, su resistencia se basa en una buena organización a través de la cual identifican qué necesidades y problemas tiene la comunidad para resolverlos en asamblea, se diferencia de otros movimientos por el hecho de que buscan autonomía al mandar obedeciendo todo desde la práctica de una democracia participativa.

El movimiento zapatista es un ejemplo de que existen alternativas decoloniales al capitalismo porque la decolonialidad busca romper con el control de los gobiernos imperialistas hacia las regiones llamadas subdesarrolladas, e incentivar nuevas políticas que nazcan desde los pueblos y que sean distintas según las necesidades y cosmovisiones de cada pueblo; al igual que los zapatistas propone recuperar en los pueblos descubiertos, conquistados e incivilizados, toda su cultura e identidad de la cual fueron desprovistos, para generar una independencia económica, política y cultural.

“Dentro del capitalismo no hay solución para la vida; fuera del capitalismo hay incertidumbre, pero todo es posible. Nada puede ser peor que la certeza de la extinción como especie humana. Es momento de inventar, es momento de ser libres, es momento de vivir bien” Ana Esther Ceceña.

BIBLIOGRAFÍA

- Amin, S. (1989). *El eurocentrismo, crítica de una ideología*. Recuperado de <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/280.pdf>
- Bajoit, G. (2014). Relaciones de clases y modos de producción: teoría y análisis. *Cultura y representaciones sociales*, 9(17), 9-53.
- Bretón, V. (2010). *Saturno debora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Cardoso, F., y Faletto, E. (1996). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. México: Siglo XXI.
- Castilla, F. (2000). Los derechos humanos y el pensamiento de Francisco de Vitoria. *Revista de Filosofía*, 36(3), 7-30.
- Coraggio, J. L. (2014). Una lectura de Polanyi desde la economía social y solidaria en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 17-35.
- Chauí, M. (2006). *La historia en el pensamiento de Marx*. Borón, A; Amadeo, J. y González, S. (comps.). *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Díaz, H. (2006). Caracoles: La autonomía regional zapatista. *El Cotidiano*, 21(137), 44-51. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/325/32513706.pdf>
- Dos Santos, T. (2000). *La teoría de la dependencia: balance y perspectivas*. México: Plaza y Janes.
- Dussel, E. (1994a). *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- _____. (1994b). *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: Plural Editores - Centro de Información para el desarrollo - CID
- _____. (2014). *16 tesis de economía política: interpretación filosófica*. México: Siglo XXI Editores.
- Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad: *Apuntes desde la Filosofía Intercultural. Polis (Santiago)*, 13(38), 347-368.
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional, (2015). *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*. México
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Recuperado de http://matxingunea.org/media/pdf/Fanon_Los_condenados_de_la_tierra_def_web_2.pdf
- Garrido, B. (2015). Colonialismo, colonialidad y modernidad. *ArtyHum Revista Digital de Artes y Humanidades, sección de Cultura*, (8), 68-80.
- Giddens, A. (1994). *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona: Labor.
- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global1. *Tabula Rasa*, (4), 17-46.
- _____. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, (24), 123-143.
- Guillén, H. (2007). Los grandes teóricos del capitalismo. *Mundo Siglo XXI*, 2(7), 16-23. Recuperado de <http://www.mundsigloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v02/07/02.pdf>
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete Contradicciones Y El Fin Del Capitalismo*. Recuperado de <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Heinrich, M. (2011). *¿Cómo leer El Capital de Marx? Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de El Capital*. España: Escolar y Mayo Editores.
- Kocka, J. (2014). *Historia del Capitalismo*. España: Editorial Planeta S.A.
- Marx, K. (2002). *El capital. Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria*. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1310675433.lflacso_1867_02_marx.pdf

- _____. (2008). *El capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital I*. Recuperado de http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/KM_capital_libro1.pdf
- _____. (2010). *El capital. Crítica de la economía política. Antología*. España: Alianza Editorial.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales / diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- _____. (2007). *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona, España: Gedisa.
- _____. (2008). Hermenéutica de la democracia: el pensamiento de los límites y la diferencia colonial. *Tabula Rasa* (9), 39-60.
- _____. (2014). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.
- Nahón, C., Rodríguez, C., y Schorr, M. (2006). El pensamiento latinoamericano en el campo del desarrollo del subdesarrollo: trayectoria, rupturas y continuidades. *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*, 327-388.
- Polanyi, K. (1975). *La gran transformación* (No. 04; HC53, P6.). Juan Pablos.
- Quijano, A. (1998). Estado nación, ciudadanía y democracia: cuestiones abiertas. En Clacso (Ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 606-624). Buenos Aires: Clacso.
- _____. (2001). Colonialidad del poder, globalización y democracia. En Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual" (Ed.), *Tendencias básicas de nuestra época: globalización y democracia*. (pp. 21-65) Caracas, Colombia: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual".
- _____. (2011). Colonialidad del poder y clasificación social. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 3(5), 1-33. Recuperado de http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/Colonialidad%20del%20poder%20y%20clasificaci%C3%B3n%20social_5.pdf

- Rodriguez, T. (2002). *Ajuste estructural y desarrollo rural en Nicaragua*. Recuperado de http://repositorio.uca.edu.ni/402/1/cuaderno_16.pdf
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Madrid: Katz Editores.
- Smith, A. (2009). *Una investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. Madrid, España: Tecnos.
- _____. (2016). *La riqueza de las naciones*. Recuperado de <http://planetalibro.net/leerlibro/smith-adam-la-riqueza-de-las-naciones/113>
- Speed, S. (2011). Ejercer los derechos/reconfigurar la resistencia en las Juntas de Buen Gobierno zapatistas. En Bruno Baronet, Mariana Mora Bayo y Richard Stahler-Sholk, *Luchas" muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, (pp. 135-161). México: UAM, CIESAS, UACH.
- Touraine, A. (1993). *Crítica de la modernidad*. Madrid, España: Temas de Hoy.
- Veblen, T. (2000). *Teoría de la clase ociosa*. Recuperado de http://argentina.indymedia.org/uploads/2012/10/teoria_de_la_clase_ociosa.pdf
- Vitale, L. (1966). América Latina: ¿ feudal o capitalista?. *Revista Estrategia*, (5). Recupero de http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/vitale/feodal_o_capitalista.pdf
- Walsh, C. (2010). "Raza", mestizaje y poder: horizontes coloniales pasados y presentes. *Crítica y Emancipación*, 2(3), 95-124. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ojs/index.php/critica/article/view/169/154>
- Wallerstein, I. (2005). Análisis de sistemas-mundo: una introducción. Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/historia_xx_2013_analisis_del_sistema_mundos-parte1.pdf
- Zibechi, R. (2016). *Latiendo resistencia. Mundos nuevos y guerras de despojo*. Málaga, España: Zambra.
- _____. (2015). *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en la era del progresismo*. México: Bajo Tierra.